

EL LICEO DE CORDOBA.

PERIÓDICO SEMANAL

DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN CORDOBA. En la redaccion, calle de Carreteras núm. 23.

PROVINCIAS. En todas las Administraciones de Correos, ó por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CORDOBA, 15 rs. por trimestre llevado á casa de los Sres. suscritores.

PROVINCIAS. 17 rs. por trimestre franco el porte.

NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redaccion sino francas de porte.

BIOGRAFÍA.

El Licenciado Murcia de la Llana.

D. Francisco Murcia de la Llana, natural de la villa de Priego, fué colegial teólogo en Alcalá de Henares, y catedrático de filosofía en la universidad de la misma ciudad: posteriormente se acercó en Madrid, donde el Rey Felipe III le agració con el empleo de corrector de libros, que desempeñó mas de cincuenta años, hasta el de su fallecimiento acaecido en edad muy avanzada, el 24 de Noviembre de 1659.

Dió muestras de su laboriosidad y conocimientos filosóficos estensos para la época en que vivió, en varias obras cuyos títulos son los siguientes.

Selecta circa universam Aristotilis Dialecticam &c., Alcalá 1606, en 4.º

Circa. 8 libros Phisicorum, una cum tractatu de subsistentia et modis unionum, &c. id.

Circa. Libros de Anima, una cum disputatione de immortalitate animæ, appetitu in communi, et in particulari de dolore, &c. id. 1609.

Circa. Libros Aristotelis de Celo id.

Circa. Libros de generatione et corruptione, id. 1605.

Quæstiones metaphisicas ex variis locis operibus P. Gabrielis Vázquez, Madrid 1615, en 4.º

De Rhetórica, id. 1619, en 8.º

Además de dichas obras latinas, escribió en castellano una traducción de las *Súmulas del Doctor Villalpando* en prosa, impresa en Madrid, año 1615, en 4.º

Compendio de los Meteoros, id. y Canciones ligúbras á la muerte de D. Cristoval de Oñate, Teniente de gobernador y Capitan general de las conquistas del nuevo Méjico, id. año 1622, en 4.º

Casó con Doña Clara de Rivas y Ortega, natural de Madrid, en la cual tubo por hijos al Licenciado D. Carlos, Asesor de los Guardias Españolas, que le sucedió en el empleo de Corrector de libros, por gracia especial del Rey Felipe IV; á D. Martin Javier, Caballero del habito de Santiago, y al Doctor D. Francisco, Pbro., que tambien fué Corrector de libros y Comisario del Santo Oficio; este

escribió algunas obras poéticas, dignas seguramente de elogio, segun el que le dá Lope de Vega en el *Laurel de Apolo*, y que insertamos aqui por comprender tambien á su padre.

Si de Francisco Murcia de la Llana,
Hijo de aquel varon tan eminente,
Que duplicó laureles á su frente
En la lengua latina y castellana,
Divina quieres ver la lira humana,
Sus fúnebres canciones oye atento,
Verás que la dulzura de su acento
Templó en el polo antartico la muerte
Del jóven de Cantabria heroico y fuerte,
Que de veinte y dos años, cosa estraña,
Murió, dejando un nuevo reyno á España.

C. R. DE A.

ABHEN HALL

ROMANCE II.

El Sarao.

Orilla el Guadalquivir
magestuoso descollaba
entre bosques y jardines
el palacio de Zahara.

Del Rey moro era recreo,
y mil primores mostraba
del lujo y las bellas artes
su arquitectura gallarda.

(Ni leve rastro se encuentra
de tan soberbia morada;
hoy crece el áspero cardo
al par de la humilde grama,

Do tanto guerrero ilustre
tanta belleza lozana,
tanto cortesano altivo
movieron la noble planta.)

Llega Abhen Halí á la verja,
qué el recinto rodeaba,
y al través del balconaje
cubierto de antorchas claras,

Vé los dorados salones
y el compás de alegres danzas,
y escucha armoniosos ecos,
y bulliciosa algazara.

Latiéndole el corazón,
de su caballo se lanza,
y con paso mal seguro
se introduce en las estancias.

Atravesando salones,
llega á una espaciosa cuadra,
donde se encuentran reunidas
de la Corte la honra y gala.

Variados grupos se ostentan
de moros y bellas damas,
con suntuosos ropages
recamados de oro y plata.

Al son de armoniosas voces,
de añatiles y dulzainas,
únense luego los grupos
empezando alegre zambra.

Allí su destreza lucen
las Cordobesas bizarras,
y mas de un moro dejó
presa sin pensarlo el alma.

Una entre todas descuella,
como entre arbustos la palma,
que del concurso admirado
los aplausos arrebató.

Su pie leve apenas huella
la rica alfombra persiana,
y el girar del cuerpo esvelto
semeja sulfúrea llama.

En torno de ella se estrechan
los galanes, alabanzas
prodigándola sin cuento,
y ella los escucha ufana.

En mil bravos, repetido
el nombre suena de Zayda,
que sonríe á sus elogios
y los negros ojos baja.

¡Guarte infeliz! cada salto
que das, el alma desgarras
de Abhen Halí que te acecha
sufriendo mortales ansias.

Al mirarla sonreír
el agudo puñal saca;
cuya mortífera punta
en su mismo dedo ensaya.

Cesa el compás armonioso;
dada la señal se apartan
las seductoras parejas,
el festivo bayle acaba.

En almohadones de seda
se colocan las comparsas,
al pie los galanes puestos
de las bellezas gallardas.

Un moro de bello aspecto,
poco años, rubia barba,
el lado gozoso ocupa
de la encantadora Zayda.

El rey moro en otro extremo
de graves asuntos habla

con el agib Almanzor,
cuya aterradora espada

Es columna de su imperio,
contra el cristiano muralla,
con Jusuf Harun el poeta,
y otros ingenios de fama.

Del guerrero Abhen Halí
la hazañas celebraban,
y pronósticos hacían
de la próxima campaña.

Con brillantes marcelinas,
con bandejas esmaltadas
de luciente pedrería,
los pajes en orden pasan,

Ofreciendo los refrescos
y conservas delicadas.
Una, el moro rubio toma;
y al volver á presentarla,

Un grito de horror se escucha,
Zayda cae, la alfombra empapa
en roja sangre que vierte
de herida profunda y ancha.

En torno el espanto crece,
resuenan voces de alarma,
mientras tanto el asesino
con la confusión se escapa.

(Se concluirá.)

C. R. DE A.

FANTASIA.



Cielo! dejame llegar hasta ti: dejame atravesar ese espacio inmenso que ningun ojo mortal ha visto todavía: abre tus puertas de diamante y muéstrame tus palacios de oro y de rubí, tus salones de záfiro y de cornalina, tus columnatas de esmeralda y tus asientos de topacio: yo quiero verlo todo: yo quiero ver las sílfidas que habitan esa region de los placeres son inmortales y la vida un prolongado goce: allí quiero estar yo: hablar á esas deidades, estrechar sus manos, seguir sus compases de danza al nacer el día delante del trono del fulgido Sol; atravesar en medio de ellas los aires, y llevar la felicidad á las naciones y la dicha á los amantes: quiero montar sobre esas nubes purpurinas, tener á mis pies el rayo y las tempestades, estar al lado de la Luna, y registrar ese globo resplandeciente en la noche de los mortales: quiero tocar las estrellas y los reverberantes luceros: quiero en fin habitar ese mundo hermoso, esa region de delicias y de embriagueces de placer: quiero dejar de ser desgraciado... quiero dejar de ser mortal.

Porvenir!... tu te agitas en mi mente de continuo noche y día, y afanoso busco tus preludios de felicidad: cual fantasma te apareces en mis sueños, y procuro en vano que tus resplandores circuyan mi cabeza delirante: tras ti me arrastró sobre el inmundado polvo de la tierra desde los primeros días de mi juventud: una vez me he creído dichoso porque veía las puertas de ese templo de la felicidad, y al llegar á ellas, todas mis ilusiones se rompieron... estaban cerradas para mí; y mis manos chocaron en valde contra el bronce de sus muros: entonces creí escuchar una voz que saliendo del interior de aquel

palacio, me dijo:— «Insensato, te crees feliz amando... esa mujer á quien tu adoras... esa no te ama»— Era demasiado cierto!! Desde entonces odio ese mundo falaz, odio ese mundo que no comprende lo que el hombre padece: aborrezco sus festines y sus danzas bacanales, y desprecio sus risas insultantes cual los bramidos de una turba embriagada y loca. Però un poder irresistible me hace á mi pesar correr tras una sola palabra: porvenir!!!... Ah! porvenir!!!... dame su felicidad, que tu la tienes, mujer... Sé mia.....

Dichoso el hombre que en la carrera del mundo encuentra un apoyo.... Dichoso mil y mil veces aquel á quien en la tormenta de la vida se le presenta el angel de felicidad: el angel de las pasiones, con sus ropas de fiesta y de placer; que le mira con bondad y le alarga la mano como el áncora de la salvacion. Este angel eres tu, mujer: tu, cuando amas con el corazon y olvidas las falacias del mundo despreciando el alma corrompida de sus habitantes; y te presentas para, con tu semblante de gracia y magestad, embelleciendo nuestros dias, y elevándonos al cielo en medio de encantos y de amor: entonces somos felices y no hay tormentos ni dolor. Yo veo los angeles que nos muestran el paraiso con sus delicias, y lo abren ya para nosotros: yo quiero llegar hasta él, á gozar bajo el frondoso árbol de la vida las bondades del Dios omnipotente; y tu, mujer, tu, eres quien debe conducirme por entre las nubes hasta tocar sus puertas inmortales: tu mano es la que debe estrechar la mia y sostener mi debilidad al atravesar la inmensidad para llegar á las regiones celestiales: tu, quien montando el carro de la aurora, y cercada de los espiritus que hacen resonar sus harpas de oro en torno tuyo, debes guiarme hasta el trono de Dios, y allí arrodillados pedirle para mi sus bondades y despues venir conmigo á gozar en los amores, la felicidad del corazon.

M. DIEZ F. DE CÓRDOBA.



EL BARATERO.

CANCION

Dedicada á mi amigo D. Victor Balaguer.

Caballeros, alto allá:
aquí cobro yo el barato,
y al que me tosa lo mato
de la primera moja.
Ah! esta ya la baraja,
y nadie me contradiga,
ó le escondo en la barriga

los muelles de mi navaja.
¿Qué me mira el artillero?
¿tiene algo que disputar?
el dinero:
baraje V. y á jugar.

Mi navaja es de Mudela,
con tres muelles por detras,
y sin mas que hacerle... zás.
ella solita se cuela.
Y al que quiera armar espolio
donde cobro yo el cané,
me lo enclavo en la paré
y no recibe el Santolio.
¿Porqué gruñe ese torero?
aquí no vale chillar:
el dinero:
baraje V. y á jugar.

Eso es robar, presidario,
devuelveme la peseta
ó te pongo en esa geta
mas cruces que en un calvario.
No hay que enseñarme los dientes,
que si te meto el cuchillo
te cabe por el portillo
un navio de tres puentes.
Que calle ese marinero,
si no me quiere soñar.
el dinero:
baraje V. y á jugar.

Quien es ese que alborota?
Si no callas con presteza
me pongo con tu cabeza
á jugar á la peiota.
Afuera: ya se acabó:
terciase V. la pañosa:
allá vá: nada, no es cosa,
quitate ese lajeró.
Un jabeque; bien, salero,
ese ya no ha de estorbar:
el dinero:
baraje V. y á jugar.

LUIS MARAVER.

A LOLA⁹⁹

próxima á partir para Madrid.

Parte, Lola infeliz, parte á otros climas
á buscar el reposo y la ventura,
que te han negado las ardientes cimas
de los montes de América la pura.

El espacio cruzaste de los mares,
y con placer—que la amargura abona—
adios dijiste á tus nativos lares
al vislumbrar la hermosa Barcelona.

De Cataluña la apacible brisa
hizo ondular esveitos tus cabellos,
apareció en tu labio una sonrisa,
respiraron placer tus ojos bellos.

Te plugo el anfiteatro de montañas
que salvaje circunda á Barcelona,

y ese río te plugo que entre cañas
ola tras ola su pereza abona.

De este suelo aspiraste el aura pura,
y aun siendo de tu patria sólo sombra,
te plugo dulce la sin par llanura
que á Barcelona teje verde alfombra.

Viste risueña una ciudad completa,
y otra ciudad también bella y flotante,
esvelta al dibujar su faz coqueta
en el cristal del piélagos ondulante.

Bello fué para ti, todo fué bello,
bella la brisa, el campo, el monte, el cielo,
y á todo de dolor marcando el sello:
«morir aquí—dijistes—es mi anhelo.»

Pobre Lola! ¿por qué siendo tan pura
no escuchas del amor las dulces quejas,
y no premias amante la ternura
del que suspira amor bajo tus rejas?

Ah! ya lo sé; me acuerdo que algún día
amiga me confiaste tu secreto,
quisiste hermana ser del alma mía,
de fraternal cariño siendo objeto.

De fraternal cariño, Lola amada,
que para es mi amistad, amante y bella:
si el alma á la amistad no va ligada
ya sabes tú que el alma es sólo de ELLA....

Ella, la virgen de mis sueños de oro,
Ella, tan pura cual tu misma, Lola,
de alma inefable que perdido adoro,
que en todo es grande, en todo es Española.

Vete en paz, Lola mía, y cuando hermoso
riete en la mar el sol de la mañana,
brunidas planchas de metal lustroso
formando con su luz bella y galana,

cuando tína amortiguado el monte
siguiéndole una masa de tinieblas,
y osado trasponiendo el horizonte
aras se dejando caprichosas nieblas,

siempre Ella y yo las manos enlazadas,
por tu vuelta feliz suspiraremos,
y al recordar de amor dulces jornadas
Ella y yo tu amistad recordaremos.

Vete en paz, Lola mía, tu memoria
no olvide de mí lira los cantares,
y si acaso te acuerdas de mi historia
una lágrima entrega al Manzanares.

Barcelona.

VICTOR BALAGUER.

ANUNCIOS.

ARMAS DE ARAGON.

Litografía Cromo-Litografiada.

Solicita la Redaccion del Suspiro en proporcion
dar la publicidad posible á cuantas numerosas glo-

rias formas la historia del importante reino de Ara-
gon, ha pensado abrir suscripcion á una lám-
ina litografiada que represente las armas de Aragon,
ejecutadas, color sobre color, en todos los que ecs j.n.

El precio de suscripcion será el de cinco reales
en Zaragoza y seis fuera de ella.

Se suscribe en los mismos puntos que al Suspiro.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA

DE

ZUMALACÁRREGUI,

y de los sucesos de la guerra de las provincias del Nor-
te, enlazados á su época y á su nombre, por D. Fran-
cisco de Paula Mudrazo. Edicion de lujo, con graba-
dos, bajo la direccion de D. José Vallejo. Se ha pu-
blicado la 11.ª entrega.

CONDICIONES Y PUNTOS DE SUSCRICION.

La obra constará de 25 á 30 entregas de 16
páginas del tamaño y forma del prospecto, que for-
marán un solo tomo, y contendrá mas de 420 gra-
bados en madera, cuya ejecucion está encomendada á
los mas distinguidos artistas de esta corte, dándose
gratis á los señores suscritores al final de la obra el
retrato de Zumalacárregui, grabado en acero, con una
elegante cubierta para la encuadernacion. Se publica-
rán á lo menos dos entregas al mes.

El precio de cada entrega es dos rs. en Ma-
drid y 3 en las provincias, franco el porte.

En las provincias no se admiten suscripciones por
menos de cuatro entregas á la vez.

Se suscribe y dan gratis los prospectos en la
Direccion galeria de Cristales de S. Felipe Neri núm.
3.—En las librerias de Matute, calle de Carretas; de
Cuesta, calle Mayor; en la de Monier, Carrera de San
Geronimo; en la de Villa, Plazuela de Santo Domingo;
en las provincias en las principales librerias y admi-
nistraciones de Correos.

Las personas que gusten suscribirse y residan en
puntos donde no haya correspondal, podrán verificar-
lo dirigiéndose al Editor, y acompañando el valor del
pedido en libranza contra correos, con descuento del
giro.

GRAMATICA INGLESA

por el presbitero D. Joaquin Faria y Camargo, misio-
nero apostólico de Londres, capellan profesor del Cole-
gio general militar de todas armas.

La obra deberá estar terminada para fines del
presente mes, constará de un tomo en 8.º mayor y
se hallará de venta en la libreria de Sauz, calle de
Carretas, Bruu, calle mayor, y en casa del autor ca-
lle de Santiago núm. 48, cuarto principal.

DIRECTOR Y REDACTOR LUIS MARAVIE.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE GARCIA Y MAÑÉ,

calle de la Libreria núm. 2.